

▷ Protestas contra el cierre de fábricas en Argentina

Detiene la policía a 4 mil trabajadores que marchaban hasta la Casa de Gobierno

BUENOS AIRES, 17 de junio (AP, UPI, AFP y PL). — Cuatro mil trabajadores mecánicos fueron detenidos por la policía cuando intentaban marchar desde su local sindical hasta la Casa de Gobierno, situada a menos de 600 metros, en uno de los actos que realizaron durante una huelga de 13 horas, lanzada para protestar contra el cierre de fábricas y la crisis económica, en el más espectacular operativo represivo montado para detener una huelga obrera, desde que los militares asumieron el poder.

Desde las primeras horas de la mañana pararon las principales fábricas automotrices de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, en las que se realizaron asambleas organizadas por el Sindicato de Mecánicos, exigiendo también la liberación de los dirigentes detenidos en la noche del lunes. Aunque el gobierno dejó en libertad al secretario general, José Rodríguez, en un intento de detener la movilización obrera, distintas fuentes estimaron en 50 mil el número de trabajadores que se sumó a la huelga.

La crítica situación económica argentina detonó con la protesta de los mecánicos cuya situación es ilustrativa de la

crisis, en la primer quincena de junio, más de 27 mil trabajadores del sector fueron afectados por despidos, suspensiones temporales o reducciones de la jornada laboral. El mismo día de la convocatoria del paro la fábrica Mercedes Benz anunció el despido de 300 obreros y la suspensión de todo su personal, 4 mil empleados, seis días en los meses de junio, julio y agosto.

En el interior del país y especialmente en la provincia de Córdoba, donde están ubicadas las mayores fábricas de automóviles y autopiezas, el paro fue apoyado masivamente aunque no se produjeron acciones represivas como la de Buenos Aires. Los mecánicos realizaron asambleas intermunicipales ya que las instalaciones estaban completamente rodeadas por efectivos policíacos.

El SMATA es uno de los sindicatos más fuertes de Argentina y conserva una fuerte tradición de lucha, a pesar de estar intervenido desde la asunción de los militares al poder como ocurre con gran parte de los restantes gremios. Cuenta con la ventaja de que el tipo de industrias a que pertenecen sus afiliados facilita la concentración de éstos y, además, la relativa cercanía de

las fábricas entre sí. Hace poco más de doce años, el 29 de mayo de 1969, se produjo el mayor movimiento obrero insurreccional en la historia argentina también encabezado por los mecánicos, en la provincia de Córdoba.

Desde las primeras horas de la mañana, en Buenos Aires, la policía montó un operativo por el que impidió el acceso de los trabajadores provenientes de la zona sur del Gran Buenos Aires y controlando los accesos al local central del SMATA en el que el interventor del gremio, coronel Carlos Moratorio, intentaba que los dirigentes levantaran el paro y desconcentraran a los trabajadores. La dirección del sindicato, en cambio, solicitaba ser recibida por el ministro de Trabajo, brigadier Julio Porcile, a lo que éste se negó rotundamente. Al producirse la intervención policial, los obreros presentes fueron llevados en autobuses "para su identificación", produciéndose también la detención de periodistas y reporteros gráficos a los que se quitó sus películas.

La versión policial no da cuenta del número de detenidos pero sí señala que entre ellos "pudo comprobarse la presencia de agitadores profesio-

sionales pertenecientes a organizaciones de izquierda", y que la intervención policial se produjo para evitar una marcha de los obreros hasta la Casa de Gobierno.

Esta noche, la Confederación General de Trabajadores (CGT) convocó para el lunes a un plenario gremial "para estudiar la situación producida y resolver las medidas a adoptar en defensa de los trabajadores, de sus fuentes de trabajo y sus salarios".

Por otra parte, todos los medios de prensa argentinos expresaron hoy su protesta por la decisión gubernamental de retirar la publicidad oficial al diario *La Prensa*, el más antiguo del país. El periódico se caracterizó en los últimos tiempos por una tenaz oposición a la política económica del gobierno y en defensa de los derechos humanos en Argentina. La Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) señaló en un comunicado que "esta cerril reacción, consumada a través de un procedimiento divorciado absolutamente de las normas que rigen en las sociedades jurídicamente organizadas, perpetra un gravísimo daño a la república, ocasionado por quienes deberían ser los principales gestores de su recuperación". Por su parte, uno de los columnistas del diario más cuestionado por el gobierno, Manfred Schonfeld, dijo que la irritación oficial se exacerbó por un reciente artículo en el que se exigía rendición del manejo del dinero público "y terminará por rendirlo, no ante *La Prensa* — agregó — sino ante quienes lo sucedan en el poder, quizás más pronto de lo que se cree".

En Viena, el director de la empresa austriaca Steyr-Puch, Michael Malchazer, confirmó que Argentina negocia la compra de un número indeterminado de cazatanques Kuirassier, aunque no hay un encargo firme ni número de aparatos fijado. Esta información aclara la ola de rumores sobre una posible compra de armamentos por parte de Argentina, revelada por el *New York Times* y desmentida por la embajada argentina en París, lugar donde se celebraría el acuerdo.

En la embajada de México en Buenos Aires, en tanto, está a punto de ser batido un record mundial lamentable: el de un asilado político al que no se le permite abandonar el país. Se trata de Juan Manuel Abal Medina, quien permanece en la legación mexicana desde el 29 de abril de 1976. Abal Medina fue secretario general del movimiento peronista y si no recibe salvoconducto antes del 23 de agosto habrá superado el tiempo establecido por el fallecido político peruano Víctor Raúl Haya de la Torre, que estuvo asilado 1.944 días en la embajada de Colombia en Perú, desde 1949 a 1954.

Finalmente, en Washington el senador Edward Kennedy hizo insertar en el *Diario de sesiones* del Congreso un artículo del desterrado periodista Jacobo Timerman sobre la situación Argentina, aparecido recientemente en el semanario literario *New Yorker*.

El artículo, que ocupa 17 páginas a cuerpo pequeño, sostiene que su encarcelamiento, torturas y expulsión de Argentina fue un reflejo de la política antisemita que atribuye al gobierno de ese país. Timerman, fundador del diario *La Opinión*, fue expulsado de Argentina tras retirarse su ciudadanía.